
Veinte años de la AATA. 1996-2016



Este año se cumplen dos décadas de la fundación de la Asociación Argentina de Trastornos de Ansiedad (AATA). Luego de algunos años de trabajar en esta subespecialidad de la Psiquiatría, entonces aún incipiente en nuestro país y en el mundo, y luego de contactarnos con los especialistas más destacados de EE.UU. en el tema, nucleados en la ADAA (Anxiety Disorders Association of America), decidimos junto a Daniel Bogiaizian convocar a los líderes de otros grupos entonces abocados a esta tarea, entre los que se destacaban los Dres. Miguel Márquez y Oscar Carrión, recientemente fallecido, para constituir una entidad nacional. Gradualmente y en virtud de la importancia epidemiológica creciente de estos trastornos, se fueron incorporando al equipo de trabajo decenas de profesionales médicos y psicólogos, y se inició en 1998 una vasta tarea docente, de capacitación e investigación sobre esta temática en nuestro país, que luego de veinte años ha llegado a su madurez.

Al poco tiempo de iniciadas las actividades, comenzamos a dictar cursos anuales de capacitación profesional en el área, no sólo en la Ciudad de Buenos Aires, sino en varias provincias como Salta, Tucumán, Chaco, Corrientes, Neuquén y en Asunción, Paraguay, con una amplia convocatoria. A la fecha se ha capacitado en el área a más de dos mil profesionales de la salud, con un efecto multiplicador.

Convocamos desde el inicio a importantes especialistas en Terapia Cognitiva Conductual como David Barlow, creador de la exposición interoceptiva para el trastorno de pánico, a Richard Heimberg, Jean Marie Albano, Michael Otto, Enrique Echeburúa, Cristina Botella, Michel Dugas, Michael Zvolensky, Matig Mavisakalian y Stefan Hoffman, todos ellos como disertantes principales de las jornadas anuales intensivas de la AATA. Organizamos múltiples actividades abiertas a la comunidad, destinadas a la prevención y psicoeducación e instalamos el día y la semana de la ansiedad.

Un estudio epidemiológico poblacional multicéntrico, que lideramos con Juan Carlos Stagnaro, efectuado en 2015 en los grandes centros urbanos del país, como parte del Consorcio Internacional de Epidemiología en Salud Mental de la OMS, confirmó que los trastornos de ansiedad constituyen la clase diagnóstica con prevalencia más elevada a lo largo de la vida en Argentina, con un 16,4 %, seguida por los trastornos del humor, con un 12,3 % y los trastornos por abuso de sustancias, con un 10,4 % de la población adulta afectada.

Varios autores, entre los que me encuentro, hemos escrito decenas de libros sobre distintos trastornos de ansiedad, TOC y trauma, destinados a profesionales y otros a autoayuda o terapia autoasistida. La AATA publica, además, periódicamente la revista ANXIA, órgano oficial de nuestra entidad.

Nuestra querida asociación continúa firme en su camino, ofreciendo sus amplios servicios e incorporando jóvenes profesionales que han encontrado la satisfacción de trabajar intentando dar más y mejores respuestas a los afectados por estos problemas.

Gracias a todos por compartir esta fructífera y apasionante trayectoria.
¡Le deseamos una larga vida a la AATA!

Alfredo H. Cía
Expresidente
Presidente honorario



Nunca me hubiera imaginado que iba a escribir unas palabras sobre la AATA veinte años después de su fundación. Tampoco que la vigencia institucional de la asociación iba a adquirir las dimensiones que tiene hoy, ya pasadas dos décadas.

Tuve algo que ver con la fundación. Recuerdo como hoy la primera reunión con Alfredo Cía en un barcito de la calle Santa Fe, las aproximaciones a la idea compartida con Daniel Bogiaizian y con Oscar Carrión y la naturalidad con la que la idea se fue transformando en realidad. Eran los tiempos del descubrimiento y por ese entonces casi nadie conocía el ataque de pánico o el trastorno por estrés postraumático.

También debo reconocer que navegábamos en la cresta de la ola que conformaron el capítulo de trastornos de ansiedad del DSM III y los intereses de la industria que ofrecía más y más productos a la aprobación de la FDA para tratar la ansiedad. En los congresos más importantes de la especialidad las mesas redondas de expertos y los simposios de la industria ocupaban un cuarto o un tercio del programa.

De cualquier manera había espacio virgen para el estudio y la investigación: Alfredo escribía libros, Oscar buscaba marcadores enzimáticos y electroencefalográficos, Daniel diseñaba estrategias psicoterapéuticas y yo buscaba explicaciones neurobiológicas primero (con diapositivas llenas de círculos, cuadrados y flechitas) y neuropsicológicas después. Como siempre pasa, con el tiempo algunas de estas intuiciones fueron confirmadas y otras no.

Pero pasó el tiempo y hoy quiero destacar la vigencia institucional de la AATA, con la que yo no tengo casi nada que ver. Los jóvenes de antes tomaron la posta, a veces desde cargos directivos, como Enzo Cascardo y Alicia Portela y otras veces desde el silencio de la actividad docente, como todo el cuerpo de profesores de los cursos anuales de la AATA, desde la propuesta de actualización, como los organizadores del seminario y desde la difusión, como los “periodistas” de ANXIA, entre otros. Todos apoyados (soportados) por Norita desde la secretaría. Y, lo más importante, continúan en el empeño cuando ya la ola pasó y la ansiedad ha salido de la primera plana de los diarios. Hoy hay que buscar y buscar para encontrar mesas sobre ansiedad en los congresos y, más de una vez, madrugar mucho porque la actividad se programa lejos de los horarios centrales del evento.

En ese marco la AATA 2016 sigue trabajando. Empujados por la certeza de que muchos pacientes siguen padeciendo trastornos que en su momento parecieron fácilmente abordables y que hoy sabemos que son crónicos, comórbidos, incapacitantes y afectan enormemente su calidad de vida. Y que los tratamientos que parecía que iban a resolverlos con cierta facilidad no son tan eficaces ni tan tolerables como imaginamos veinte años atrás.

Creo, firmemente, que este es un mérito mayor que el de la fundación y con estas palabras quiero exhortarlos a perseverar, a no bajar los brazos, a continuar con la tarea de asistencia, docencia e investigación que siempre ha caracterizado a la AATA.

Y, en un breve momento de descanso, levantar la copa en un brindis por muchos años más.

Miguel Márquez

Expresidente

Presidente honorario

Hace veinte años comenzó la AATA, hoy me toca, como expresidente, escribir unas palabras para conmemorarlo. Solo quiero agradecer a mis colegas, compañeros, amigos de la AATA, por el aguante mutuo, por el largo recorrido que hemos hecho, por haber podido intercambiar ideas, muchas veces en el disenso, pero siempre con respeto.

A nuestros queridos Alfredo (Cía) y Miguel (Márquez) por abrir nuestras cabezas y mostrarnos la problemática de los pacientes con trastornos de ansiedad y ayudarnos a ayudarlos.

Vaya el recuerdo de siempre a nuestro querido Oscar Carrión, que ya no está entre nosotros, pero que deja su impronta. Y para el maestro Anibal Yaryura Tobías, también fallecido este año. Todos tenemos la misión de continuar con su legado.

Por último, agradecer a nuestros alumnos de todas las promociones del curso anual de la AATA por haber confiado en nosotros para una partecita de su formación, a ellos les digo que la AATA la hicimos, y la seguiremos haciendo, gracias su invalorable apoyo.

Y, además, a nuestra querida secretaria y amiga Nora Cabrera (Norita, para nosotros) que nos acompaña desde el principio poniendo ganas y apoyando como la que más.

Brindo por muchos años más.

Enzo Cascardo

*Expresidente
Presidente honorario*

Hace veinte años nos propusimos generar un cambio con respecto al estatus de conocimiento acerca de los trastornos de ansiedad entre los profesionales de la salud mental y el público general. Siento el orgullo de haber colaborado y de seguir aportando en este proyecto que hoy está absolutamente vigente y que cuenta con el apoyo de los que quieren mejores tratamientos para quienes los padecen.

Daniel Bogiazian

*Expresidente
Presidente honorario*

Cumpliendo sus veinte años, me toca a mí la responsabilidad y el honor de estar presidiendo la AATA. Siento la necesidad de agradecer a todos los que hicieron posible esta institución. En lo personal, profundizar y trabajar en la naturaleza de las problemáticas que nos competen, enriqueció mi mirada del sufrimiento humano que como psiquiatras debemos abordar. Y con relación a las personas que padecen problemas asociados a la ansiedad, permitió que puedan acceder a profesionales que comprendan la naturaleza de su problema, y los ayuden a mejorar su calidad de vida. Todavía hay mucho por hacer y siempre mucho por aprender. Por eso cada año es todo nuevo, cada año es un desafío. Desde lo institucional, desde el conocimiento y desde cómo accedemos a él. Por eso, tenemos la responsabilidad de que todo lo que se ha hecho se sostenga con una mirada renovadora permanente, y que nuevos profesionales se interesen y se acerquen para continuar con esto.

Veamos todo como nuevo cada día y cada año.

Alicia Andrea Portela

Presidente